EL PAIS. II de Junio de 1983.

Discos / Flamenco

EL PAIS 11-6-83

Dos 'cantaores', dos estilos de cante

ÁNGEL ÁLVAREZ CABALLERO

EL CANTE GRANDE DE PEPE SANLÚCAR & PENCHO CROS
Doblón, 50.1677.
Madrid, 1982.

Tenemos aquí uno de esos discos que salen sin que nadie se entere y que, sin llevarnos a alturas inmarcesibles, es estimable, porque nos ofrece el cante de dos artistas dignos de atención. Dos artistas de estilos diferentes. Mientras Pencho Cros es un especialista casi exclusivo de los cantes mineros y levantinos, Pepe Sanlúcar abarca el más amplio abanico de los géneros andaluces.

Siete de los once cortes del disco son para Pepe Sanlúcar, quien tiene una voz natural, muy agradable. Las *siguiriyas* que aquí interpreta tienen esos ecos del cante de siempre, estremecedores a veces, de una belleza de verdad impresionante; Pepe Sanlúcar, con fuerza en la voz, desarrolla los tercios con toda la armonía que el cante exige, a pesar de su dificultad. Pero Pepe Sanlúcar tiene, a la vez, una peligrosa facilidad para abordar lo liviano y eso rebaja notablemente su cante. De siete cortes ofrecernos cuatro de fandangos y uno de aires de Huelva pienso que son ganas de no complicarse la vida e irse a lo fácil y seguro sin más contemplaciones.

Pero un hombre que canta por *siguiriyas* como él lo hace se equivoca, a mi juicio, al trivializar su cante de esa manera. Y prueba de ello es que cuando se va a otro género tan difícil como el de la malagueña vuelve a darnos la medida de un *cantaor* importante.

Pencho Cros es más consecuente con su propio arte. En esta grabación le oímos cartageneras, malagueñas y dos series de mineras. *Cantaor* de La Unión, creo, e incluso minero, que obtuvo varios premios en los festivales que allí se celebran cada año, es un profundo conocedor de los géneros propios de esa zona específica de la geografía flamenca. Pencho Cros tiene una voz de sonoridades graves, muy adecuada para la solemnidad habitual en los cantes que frecuenta, de gran dificultad y que ejecuta admirablemente.